

# ORACION FUNEBRE

EN LAS SOLEMNES HONRAS,

QUE

## LA REAL MAESTRANZA DE SEVILLA

HIZO EN EL COLEGIO DE REGINA,  
del Orden de Predicadores de dicha Ciudad,  
en 23. de Septiembre de 1765.

POR LA ALMA  
DEL SERENISSIMO SEÑOR INFANTE  
DON PHELIPE,

DUQUE DE PARMA, DE PLASENCIA,  
y de Gualtala, Gran Prior de Castilla,  
Gran Almirante del Mar, &c. su Her-  
mano mayor.

*DIXOLA Fr. NICOLAS SANCHEZ COBANO,  
Regente que fue de Estudios, y actual Lector de  
Prima del Real Convento de San Pablo, Orden  
de Predicadores de dicha Ciudad.*

DALO A LA ESTAMPA POR ACUERDO DE LA REAL  
Maestranza el Marqués de las Torres, Conde de Casa-Galindo,  
Theniente actual de su Alteza.

CON LICENCIA.

ORACION FÚNEBRE

EN LAS MUELTAS DE

EL SEÑOR DON

JAIME ALONSO

DE SEVILLA

LEIDA EN EL COLGIO DE

EL ORDEN DE S. DOMINGO DE

EL 1.º DE AGOSTO DE 1874

DEL M. A. S. S. S. S.

DE DON

DE DON

DE DON

DE DON

DE DON

DE DON

DE DON

DE DON

DE DON

DE DON

AL SERENISSIMO SEÑOR  
D. LUIS DE BORBON,  
INFANTE DE ESPAÑA,  
HERMANO MAYOR DE LA REAL  
Maestranza de Sevilla.

SEREN.<sup>MO</sup> SEÑOR.



A Maestranza de Sevilla,  
que ha debido su proteccion  
al Señor Don Phelipe V. el Animo-  
so, dignissimo Padre de V. A.

que

que la honró con su presencia en diversas ocasiones , y le dió reglas para sus aciertos , tuvo , Señor , continuado este honor en la Persona del Serenísimo Señor Infante Don Phelipe , Duque de Parma , Plasencia , y Gualtala , à quien en pruebas de su respectoso cariño , tributa el dia de oy esta parentacion , y erige lúgubre Mausoleo.

Confiada , Señor , la Maestranza , y alentada con la esperanza de ver continuado el honor de tener por Gefes à los hijos del Gran Phelipe V. dirigia sus reverentes súplicas al Trono de nuestro Rey , y Señor Don Carlos III. ( que Dios guarde ) que igual en la grandeza de ánimo de su difunto Padre , dispensó ulteriores honras à los que la Maestranza de



Sevilla havia recibido , y premiado su amor , su zelo , y su rendimiento , pone à su frente à V. A. digníssimo successor de su difunto hermano , y singular hijo del Gran Phelipe , y de la magnanima Isabèl Pharnesio, nuestra Señora.

Como à tal venera à V. A. la Maestranza de Sevilla ; y confiada de la benignidad con que V. A. mirará sus demostraciones , se atreve el dia de oy à consagrar à los Reales Auspicios de V. A. esta parentacion , que en público testimonio de su ternura , y constante veneracion á su difunto Gefe, dexa à la posteridad.

Si V. A. se digna admitir este corto tributo , que la Maestranza le rinde , podrá lisonjearse de haver colmado el fruto de sus tareas , y vivirá eternamente persuadi-

dida , que en V. A. hallarà duplicados motivos de júbilo , que hagan mas tolerable la pena , que justamente la oprime.

Afsi lo espera , Señor , de las superiores luces de que tan à manos llenas dotò el Cielo à V. A. y afsi confia la Maestranza , que dirigiendo , y animando la Real Persona de V. A. este Cuerpo, reynarà en èl la mas perfecta armonia , y existirà cada dia mas singular en progressos, como se lo promete , confiada , reverente , y desvanecida.

SEREN.<sup>MO</sup> SEÑOR.

A. L. R. P. DE V. A.

*La Maestranza de Sevilla.*

FRAN-

*FRANCISCO, POR LA DIVINA  
Misericordia, de la Santa Romana Igle-  
sia, Presbytero Cardenal de Solis, Ar-  
zobispo de Sevilla, del Consejo de su  
Magestad, &c.*

**P**OR el tenor de la presente, y lo tocante  
à nuestra jurisdiccion ordinaria, conce-  
demos nuestra bendiccion, y licencia, para que  
se pueda imprimir, è imprima la Oracion Fú-  
nebre, que en las solemnes Honras, que la  
Real Maestranza de Sevilla celebró en el Co-  
legio de Regina del Orden de Predicadores de  
dicha Ciudad, por la Alma del Serenísimo  
Señor Infante Don Phelipe, Duque de Par-  
ma, Plasencia, y Guastala, dixo el M. R. P. Fr.  
Nicolàs Sanchez Cobano, Lector de Prima  
del Convento de San Pablo, Orden de Predi-  
cadores de dicha Ciudad, atento haver sido  
vista, y examinada de nuestra comission por  
el Doctor Don Fernando de Cárdenas y Bar-  
gas, Presbytero, Colegial en el mayor de  
Santa Maria de Jesus, Universidad de la re-  
ferida Ciudad de Sevilla, y no contener cosa  
alguna contra nuestra Santa Fé, y buenas cos-

tum-



rumbres ; y con tal , que al principio de cada  
exemplar se ponga esta nuestra Licencia. Dada  
en Madrid à veinte y ocho de Noviembre de  
mil setecientos sesenta y cinco.

*L. Carden. Arzob. de Sevilla.*

Por mandado del Carden. Arzob. mi Señor.

*Doñ. D. Antonio Salinas,*  
Secretario.





# THEMA.

*Spiritus Domini rapuit Philippum, &c.*  
 Actor. 8.



OR si en los breves interválos , que ofrece pena tan sensible , tengo la satisfaccion de templar saludablemente el dolor , que exercita vuestros amantes corazones , por mas que oy parezca importuna una pregunta, la ha de permitir vuestra discrecion à mi ignorancia. Porque no es extraño en quien intenta apurar todo un prodigio, que lo que no ocupò su novedad con el assombro, lo fie debidamente la curiosidad , ò la razon al labio. Què deberè yo hacerme , pregunto cuidadoso , à vista de esse grandemente pavoroso Tùmulo , puesto en el empeño , en qualidad de Ministro del Altísimo , de promover en vuestros catholicos pechos los mas tiernos sentimientos de nuestra Christiana Religion , á el passo que os vaya informando de uno , el máximo , entre los mas justos motivos de pesar? Què

A

quan,

quando voy à hablaros de una muerte, que pareciera acerba en el sentir de Plinio, (a) por què ha privado este Cuerpo nobilísimo de un Heróe tan glorioso, que le daba cabeza respetable, quanto era digna su vida de la inmortalidad por la heroicidad de sus acciones? Seria suficiente, si os place, empeñar los desmayados sufragios de la humana eloquencia, como en semejantes empeños lo hicieron otras plumas, culpando de tyrana á la muerte en su victoria, porque os ha quitado, Señores nobilísimos, un Principe, cuya eterna memoria ocupará siempre gloriosa el templo de la fama? O seria bastante para desempeñar tan alto ministerio, introduciendo una santa edificacion en vuestros ánimos, quejarse de los hados, culpar vuestra desgracia, y acusar de inconstante en vuestra felicidad à la fortuna, formando para estas, y otras semejantes inectivas, tristísimas endechas, que en luctuosos trenos deberán oy cantar, llevando el compàs el dolor en destemplados organos?

2. No, Señores nobilísimos, no me digais que: sí, porque esto sería quedarse muy à los umbrales de lo que ha sabido hacerse en semejantes lances piadoso tambien el Gentilismo. Vosotros, sobre quienes se ha dignado el Señor derramar abundantes las luces de la Gracia, para que adoreis reverentes los inexcrutables juicios de su Divina Providencia, y os abismeis siempre agradecidos en el inmenso pielago de sus misericordias, no debeis abrazar francamente esas fútiles consolaciones, que por mas que le emboten sus puntas á la pena, nada se elevan sobre vuestras al-

---

(a) Plin. lib. 5. epist. 5. *Mihi autem semper acerba videtur mors eorum, qui immortale aliquid parant.*

almas , para producir , ayudadas de los estímulos de una viva fé , aquel saludable desengaño á que ha dado ocasion la misma muerte , quando tan impetuosamente os ha llegado à herir. Y ved aqui el por què yo os quiero persuadir , que debeis reflexionar oy con atenta inspeccion , y christiana piedad , sobre las circunstancias funestas que acompañaron à la Parca , quando acetò tyrana , y cortò cruel con su segur el hilo Real de tan preciosa vida. Porque no tiene duda , que esta devota reflexion os ha de conducir al lógro de un saludable desengaño , que yace confundido entre vuestros mismos nobles sentimientos , si os dedicais à contemplar en las circunstancias de tan sensible golpe , no yà la mano que precisamente lo executa , sino el quando llegò el impulso que la mueve.

3 En una palabra , yo os quiero traer à la memoria , haciendo un breve retroceso al veloz curso de los dias , la festiva , y jubilosa situacion en que se hallaban vuestros leales , y nobles corazones , quando yà yà iba à executar la muerte estrago tan sensible. Por ventura no fue en aquel entonces , quando la misma impetuosa corriente del júbilo comun , que yà inundaba plenamente todo nuestro País , os conducia llenos de honor àcia las inmediaciones del Trono para los aplausos , donde entre las mismas satisfacciones del mejor manejo tendriais la gloria de ostentar el espiritu , que ánima , y distingue à este vuestro Cuerpo nobilísimo , que no es otro que el de la fidelidad , lealtad , y amor sincero à vuestros Soberanos ? Y qué cosa mas distante entonces de vuestros nobles ánimos , que aun sospechar el mas leve riesgo de tan raro infortunio ? Quièn os hiciera creer en tan jubilosa situacion , que yà amagaba el golpe , y que yà bolvia resonando desde los al-



tos montes de la eternidad su triste eco? Quién pensára que yá yá iba à cumplirse en vosotros, Señores nobilísimos, lo que Amòs predixo, (*b*) que vuestras festividades, vuestros canticos, y vuestro excesivo gozo havian de convertirse en tristes sentimientos, en amargos llantos, y en luctuosos trages, que representassen mas vivo el dolor, y diessen à la tragedia la idèa mas sensible? Porque el mismo Sol que os esclarecia el dia mas feliz, havia de oscurecerse, y eclipsarse en el medio dia de su brillante luz:

4 Pero hà! què tímidas deben ser siempre en los mortales las imaginaciones del placèr, quando la misma incertidumbre de nuestras providencias (*c*) nos expone igualmente al riesgo del gozo, y del dolor! Hà! y con quanta cautela nos permite usar aún del júbilo mas inocente, y bien fundado, la preocupacion santa con que debemos vivir, de que siempre echan el dolor á la risa, (*d*) las lagrimas à el gozo. Bien instruidos os hallabais vosotros, Señores, de tan fantasmáticas; pero ha querido el Cielo muy à costa vuestra refinaros mas en tan saludables pensamientos, interceptando con el duro golpe, que voy à repetiros, todos vuestros gozos.

5 Placentero, alegre, è interessantè, como el que mas, en los adelantamientos, y honores de su augusta Casa, caminaba el Señor Infante D. Phelipe, Duque de Parma, acompañando à su hija Luisa, yà nuestra Señora, y amada Princesa de Asturias, en el viage que hacia à nuestra España, para felicitarla, y llenarla de glo-

---

(*b*) Amòs, cap. 8. v. 9. & 10.

(*c*) Sapient. cap. 9. v. 14.

(*d*) Proverb. cap. 14. vers. 13.

glorias. Quièn le diria, y haria persuasible à aquel Christiano Principe el trágico suceso en que deberian fenecer en breve todas las idèas alegres, que havia concebido yà su Real ánimo? Quièn lo viò salir, y alexarse de su Corte lleno de víctores, que poblaban el ayre; satisfecho plenamente de las complacencias de sus fieles Vassallos, y precursoras las tres gracias, que llenaban de mejores rosas, y risas todo su camino, còmo podria dár en el desgraciado triste pensamiento de que tanta alegria, tanta complacencia, tanto placer inocente, tanto debido júbilo havian de dissiparse tan repentinamente como humo leve que deshizo el ayre, ò como una flor infeliz que agostò el Sol, luego que triplicado su ardor (e) sobre los altos montes, la hie-  
re con su luz?

6. Pues asì fue, nobilísimo Auditorio, ciertamente fue asì. Dissiparonse todos aquellos alegres pensamientos de tan feliz destino, quando yà contaba nueve alegres auroras el pasado Julio, dia en que el Señor Infante Don Phelipe se sintiò destemplado. No os parezca que voy á observarle todos los movimientos à la enfermedad, que no havia de feros, Señores, tan cruel, que quisiera lentamente renovaros la llaga, ò haceros mas aguda en el pecho la punta que os lastima. Passaronse otras nueve tristísimas auroras, quando quiso el Señor, conforme á los decretos de su admirable providencia, que su Alteza Real, perdidas yà las esperanzas de su preciosa vida; pero practicadas yà todas aquellas prévias disposiciones, que pudieran felicitarlo en su ultima jornada, pusiese termino glo-  
rio-

rioso à la heroycidad de sus acciones en la Ciudad de Alexandria , à donde se havia retirado con los Serenísimos Señores Duques de Saboya , despedido yà tiernamente de su amable hija , para esperar alli à la Señora Infanta Archiduquesa , que passaba á Alemania.

7 Yo no quiero demorar mas tiempo vuestra expectacion con frivolos pretextos , para decir en suma, que su Alteza Real murió placidamente en el Señor entrado en los quarenta y seis años de su florida edad. Ni tampoco quiero detenerme contandole à la Parca los copiosos despojos , que se ha llevado en este solo, pero excesivo triunfo. Baste decir, que ha triunfado del Serenísimo Señor Don Phelipe de Borbòn , ( hijo del Grande *Phelipe V.* el Animoso , nuestro Rey , y Señor , que Dios haya , y de la siempre augusta *Isabèl*, honor inmortal de los *Farnesios* , nuestra Reyna Madre , y Señora que Dios guarde ) Infante de España, Duque de Parma , Plasencia , y Guastala , Gran Prior de Castilla , Gran Almirante del Mar , y lo que no es menos digno de consideracion para vuestro mas acerbo sentimiento , Cabeza augusta , y respetable del Cuerpo nobilísimo de esta Real Maestranza de Sevilla, sumo honor , que se dignó dispensarle su Alteza Real desde el año de treinta. (f)

8 Ha Señores nobilísimos ! á què fin tan amargo os conducia vuestro excesivo gozo , si por fin havia de terminarse en tanto sentimiento ! Quien entendió las festivas idéas de placer que precedieron , como pudiera recelarse las penas que oy llegaron ? Aqui quiero

---

(f) Su Alteza Real fue electo Hermano Mayor de la Real Maestranza de Sevilla en 14. de Mayo de 1730.



ro recargaros plenamente toda la atencion, y haceros ver, que al passo que acepteis resignados tan sensible golpe, debeis reflexar advertidos en las circunstancias de tan acerba muerte aquel saludable oportuno desengaño, sobre que yà hemos insistido desde el principio del Exordio. Quiero decir, que debeis meditar con madura consideracion, no solo quan insublistentes, y caducas sean las duraciones de las mundanas glorias con todos sus placeres, sino lo que aun es todavia mas considerable, quan distantes estamos à veces en nuestras providencias de aquellos pensamientos santos, sobre que ha tirado el Señor las lineas de la vida.

9 Ello no tiene duda, que los pensamientos del Señor, y sus caminos vienen à estàr ( como dixo Isías (g) ) tan lexos de los nuestros, quanta es la distancia casi inmensurable, que hay desde effos Cielos donde habita la Gloria del Señor à estas nuestras regiones. Y ved aqui el por què casi siempre nos conducimos por unas idèas, y procedimientos tan contrarios de lo que ha de venir, que quando menos pensabamos nos hallamos pisando tristes por los caminos de la eternidad. Buscábamos glorias, y nos saltaron de improvísio las penas. Queríamos rosas, y venimos à dàr de frente en las espinas. Solicitábamos, y nos prometíamos excesivos placeres, y ved aqui nos hemos hallado grandísimos pesares. Què agudo Inocencio Santíssimo Pontífice: *Subito cum non suspicatur infortunium accidit, calamitas irruit, morbus invadit, mors intercipit.* (h)

10 Què es esto, Señores ? acafo nos es licito creer lo

---

(g) Isías cap. 55. vers. 9.

(h) Innocent. de Vilit. condit. humanæ.

lo que enseñò Platòn , que irritados ( *i* ) los Dioses contra los mortales , ligaron con una dura cadena de diamantes à el dolor , y à el deleyte ; pero tan fuertemente , y tan à costa nuestra , que yà no los podremos gozar separados en esta mortal vida ? Y de aqui es , que siempre habita en el umbràl de nuestras puertas la desgracia , que siempre ha de insidiarnos la calamidad , y perseguirnos como la propria sombra ; y que siempre hemos de ser tan desgraciados Labradores , que à semilla de gozos haya de corresponder abundante cosecha de lagrimas ? No por cierto , que no es esse el motivo , sino que piensa el Señor muy al contrario de lo que pensabamos nosotros ; y como siempre debe cumplirse su santa voluntad , ( *j* ) segun su beneplacito , nos afalta la pena , y el dolor quando nos creiamos en otra region muy distante , y llena de placer , tal vez para castigo de los descuidados , tal vez para premio , y corona de los afligidos , y siempre para saludable desengaño , y aviso de todos.

11 Pudiera haceros ver en las Santas Escrituras constantes documentos que convencen tan sòlida verdad , si las continuas experiencias no acusáran de superflua mi solicitud. A vosotros , si os place , os sea licito recorrer la memoria sobre los varios sucesos del antiguo Joseph en casa del Eunuco. ( *k* ) Del Santo Rey David en el Palacio de Saùl. ( *l* ) Del alegre , y plácido sueño de Nabucodonosor. ( *m* ) Del combite opulento del Rey Balthasàr ; ( *n* ) y del súbito infortunio de los

---

( *i* ) Plat. in *Phed.* apud Alap. *sup. cap.* 14. *Prov. vers.* 13.

( *j* ) Psalm. 113. & Div. Thom. *quest.* 19. 1. *part. art.* 6.

( *k* ) Genes. *cap.* 39.

( *l* ) 1. *Regum cap.* 18. & *sequentibus.*

( *m* ) Daniel. 2. *cap.*

( *n* ) Daniel. *cap.* 5. *vers.* 1.

los Afyrios en el Exercito de Senacherib : ( o ) Y os hallarèis esta transmutacion repentina del placer à el dolor, y del gozo à la pena, quando mas distantes se reputaban aquellos Heròes de sentir la desgracia. Y por què esto todo ? sino porque en los decretos de su adorable providencia tenia nuestro Dios otros pensamientos muy distintos de lo que ellos pensaban. En unos para pena, y mayor humillacion ; y en otros para gloria, y mayor felicidad : que á mi me basta, para hacer mas perceptible tan santo sentimiento, con solo referir las palabras de aquel sagrado Cántico, en que prorrumpiò la antigua Ana, Madre de Samuèl, quando quiso hacer advertidos á otros que se solazaban nimiamente en su felicidad.

12 No queraís, les decia, hacer alarde, y nimia ostentacion de vuestra gloria, hablando cosas sublimes en el dia de vuestras mayores complacencias. Ni quieran tampoco festivos vuestros labios proferir effos antiguos alegres pensamientos que haviais concebido ; porque yo os asseguro, que el Señor de las Ciencias es solo vuestro Dios, para quien se preparan quantos pensamientos podeis concebir, porque èl solo sabe lo que ha de suceder : *Nolite loqui sublimia gloriantes, recedant vetera de ore vestro, quia Deus scientiarum Dominus est, & ipsi præparantur cogitationes.* ( p )

13 Yo no sè por cierto, Señores nobilísimos, con què autoridad mas terminante pudiera convencerlos para que admitais, y acepteis el santo desengaño à que os està brindando mudamente rethorico esse funesto Tùmulo, á vista de aquellos primeros alegres pen-

B

fa-

( o ) 4. Reg. cap. 19.

( p ) 1. Regum cap. 2.



famientos, que havias concebido. Ello es así, que la muerte tyrana corrió los bastidores, quando en el Theatro de nuestra España se empezaba à representar la Scene mas plausible: quando toda nuestra region se llenaba de felicidades: quando el impetu mismo con que corria el gozo á todas partes, os hizo salir de vuestras casas, meditando en respetoso obsequio de nuestros Principes las cosas mas sublimes; pero tambien es cierto que ha suspendido sus avenidas alegres todo vuestro gozo, interceptando la Parca cruel con tan terrible golpe vuestro inocente, y bien fundado júbilo. Pues qué hemos de pensar à vista de estos contrarios pensamientos, que ha tenido el Señor? sino que en los juicios de su adorable providencia se prepararon vuestros pensamientos alegres como una precisa circunstancia, para que quanto tuviesse de menos esperado, y mas sensible el golpe, tanto mas os asegurasseis en aquel desengaño siempre saludable.

14 Esto es ciertamente lo que ha querido mostrarnos el Señor en la muerte no esperada de tan amado Principe: es à saber, quan insubsistentes, y vanos sean en toda su extension los humanos placeres, y quan distantes sean los pensamientos del Señor de los que conciben los mortales. Yo estoy persuadido que su Alteza Real, aprovechando los grandes fondos de su penetracion, entendiò prontamente tan saludable aviso, y como respondiendo à las voces bastante perceptibles de tanto desengaño, pidiò por sí mismo los Santos Sacramentos, sin darle lugar para que, ò la contemplacion, ò la lisonja le dilatasse este consuelo à su christiano espiritu; antes sí se viesse, como decia el Señor San Agustin, triunfar con ànimo invencible de

la felicidad , ( *q* ) porque yà no erà razon que se dissi-  
mulasse mas tiempo su sòlida virtud.

15 Y ved aqui , que este opurtuno , y santo pen-  
samiento me pone en la ocasion de daros en compen-  
dio el texto de mi Exordio , que incluye todas las cir-  
cunstancias de estos piadosísimos sufragios. Tal es à la  
verdad el Psálmo setenta y cinco, que cantò David, por-  
que en èl se hace memoria de una admirable confes-  
sion à que ha dado motivo el pensamiento saludable  
( *r* ) de quan terrible sea siempre el Señor , pero espe-  
cialmente en la muerte de los Principes , y de los Du-  
ques ; ( *s* ) y en aquel entonces , quando iluminando  
maravillosamente desde los montes de la eternidad , y  
esforzando su voz ha hecho executar en la tierra el gol-  
pe mas terrible para sorprehender vehementemente à  
los mortales , que tan distantes se hallaban de pensar  
en la muerte.

16 Por otro sì , està dedicado el Psálmo à los Afy-  
rios , cuya excelsa gloria se fiaba , en sentir de Lebranc,  
à el estudio de una Maestranza Régia: *Ad Afsyrios....*  
*qui maximè valebant equitatu, & in eo gloriaban-*  
*tur, & id faciebant ad pompam.* ( *t* ) Fuera de que  
mi Grande San Alberto advierte , que este Psálmo se  
dirige á una Hermandad, ò à una Congregacion de bue-  
nos , ( *u* ) y nunca pudieran parecerlo tanto estos Se-

B 2

ñõ-

---

( *q* ) *Magnæ virtutis est cum felicitate luctari, ne illiciat, ne cor-  
rumpat, ne ipsa subvertat felicitas... Magnæ felicitatis est à felicitate non  
vinci.* D. Augúst. *Serm. 13. de Verb. Dom.*

( *r* ) Psalm. 75. *vers. 10.*

( *s* ) Psalm. 75. *vers. 12.* D. Hieron. *hic apud Rib. max.*

( *t* ) Lebranc *hic.*

( *u* ) D. Albert. *hic.*

ñores , y Hermanos nobilísimos , que quando le tributan al Sereníssimo Señor Infante D. Phelipe, su Hermano Mayor, estos piadosísimos sufragios ; ò por mejor decir , que quando le dedican al Señor las reliquias, y tiernas memorias de aquellos pensamientos que decía David : *Et reliquie cogitationis* , ( x ) que no pueden ser otros , en el sentir de Lira , que los que ha concebido este Cuerpo nobilísimo , altamente instruido con tan raro infortunio para esta magnífica parentación, y sumptuosas Honras, que hoy dedica à la buena memoria de este difunto Principe , por la expiación deseada de su alma : *Reliquie cogitationis dicuntur hic memoria de illo facta*. ( z ) Reflexionad os ruego con atención el Psalmo , y os lo hallaréis en cada una de sus clausulas oportuno à el assunto , mientras que yo recurro à los eficaces auxilios de la Gracia, para descubriros el fondo de su preciosa vida , segun las mas veridicas noticias, que me han permitido la brevedad , y la distancia , aunque à mi vèr bastantes para haceros vér la heroycidad de sus acciones. AVE-MARIA.



IN-

---

( x ) Ejusd. Psalm. vers. 10.

( z ) Lir. apud Rib. max. hic.



# INTRODUCCION.

*Spiritus Domini rapuit Philippum, &c.*

Actor. cap. 8.

17

**R**

Aro suceso ! Pasmoso prodigio ! Por-  
tentosa noticia la que vengo à daros !  
Oidla atentamente , porque es cier-  
to que ella se merece todas las atenciones. Dicen,  
que el Espiritu del Señor arrebatò à Phelipe , condu-  
ciendolo velozmente á region tan distante , que exce-  
diendo todas las facultades de la vista , no bolvieron  
à verlo mas los que antes lo miraban : *Spiritus Domi-  
ni rapuit Philippum , & amplius non vidit eum  
Eunuchus*. Por cierto , Señores , rara maravilla ! Mas  
yo estoy persuadido , que yà estais engañados muchos  
de vosotros: Y si no decidme , en donde sucediò ? Por-  
que yà parece que os oygo responder , que en la Ciu-  
dad de Alexandría , á donde ha fallecido el Señor Infan-  
te Don Phelipe , Duque de Parma , cuya christiana  
muerte puede llamarse rapto , porque debemos creer  
piadosamente que yà estará en el Cielo. Si así lo ima-  
ginais , yo no disiento en todo , quando esso es supo-  
nerme en parte lo que yo pretendo. Pero debo decir,  
que aunque haya de muerte á rapto gran similitud , y  
de uno à otro suceso notable semejanza , no obstan-  
te hay tanta distancia en los tiempos de aquella mara-  
villa , que solo pudieran convenir en la proporcioni  
que dicen original , y copia , typo , y figura , realidad ,

y

y sombra, que era lo muy bastante para atribuirle à nuestro caso alguna analogía.

18 El suceso, pues, que os vengo à noticiar, y que yá veis que dice con el nuestro tanta similitud como hay de raptò à muerte, fue quando el Espiritu de Dios arrebatò à Phelipe, que havia viajado al camino de Gaza, para instruir á aquel Principe Eunuco que refiere San Lucas. (a) Si preguntais curiosos, qual seria el intento del Señor en haver decretado un raptò tan feliz, yà respondieron algunos Santos Padres, que esto se decretò como por una suma recomendacion del Apostol San Phelipe; (b) porque ciertamente se haria expectable, y digno de la mayor admiracion para con todos aquellos que presenciaron caso tan singular: *Ut Philippus esset in admiratione.* (c) *Ut inde cognoscere Eunuchus Philippum esse virum magnum.*

19 No passemos de aqui, nobilísimo Auditorio, porque en nuestro caso estoy poseído tambien del piadoso sentimiento, que no es menos digno de admiracion nuestro Serenísimo Phelipe, ni que se ha hecho menos notable por su christiana muerte. Piadosa-

---

(a) Act. Apost. 8. *Princeps vocatur Eunuchus*, apud Sylveir. hic.

(b) Este Phelipe era uno de los siete Diaconos; pero llamólo Apostol con San Agustín, San Clemente Alexandr. Tertul. Euseb. S. Ambr. vide apud Sylveiram Comment. in Act. Apost. cap. 6. vers. 5. *mibi pag. 146. Ubi ex sententia illorum hæc scribit: Vocatur Apostolus non quia fuisset ex numero 12. sed latè, prout Apostolicum munus in suis actionibus, ac operibus exercebat, sicut cap. 21. n. 8. dicitur Evangelista.*

Etiam vide hic Sylveiram *supra* cap. 8. vers. 5. *mibi pag. 197. ubi penè eadem repetit.*

Videatur etiam, si placet, Alapide in Act. Apost. cap. 8. vers. 4. ubi adhuc expressius eadem repetit. ex Baronio.

(c) Chrysost. Oecumen. apud Sylv. in Act. Apost. cap. 8. vers. 39.

famente creo, que este fue el motivo, que ha tenido el Señor para forprehendernos improvifamente con la execucion de este decreto que ha parecido gran fatalidad: *Ut Philippus esset in admiratione. Et ut inde cognosceretur Philippum esse virum magnum.* A lo menos yo confieso de mí, que con esta ocasion me he aplicado tanto à inspeccionar sus obras, que me ha puesto en una grande admiracion el curso de su vida. Por lo que seguramente me atrevo à decir, y intentarè probar, que nuestro Infante Duque supo abrirse camino para el heroysmo con tan grandes acciones, que se ha hecho fúgero capáz de aquel supremo elogio, con que en otro tiempo coronò Roma los meritos de Augusto: *Utinam aut non nasceretur, aut non moriretur!*

20 Ni por esso os parezca que gentilizo su alabanza, porque yà el Gran P. S. Pedro Damiano ha querido aplicarselo à otro Heróe no menos distinguido: *Ut de te sicut de illo* ( le decia el Santo escribiendo à un hijo del Emperador Henrique II.) *celebri quandoque per populum devotione dicatur: Utinam, aut non nasceretur, aut non moriretur.* (d) Que fue decirle en suma, afsi sea tu vida, que en la devota celebracion de tus Exequias pueda exclamar el Pueblo, diciendo en tu loór lo que dixo de Augusto. Ojalá, ó que no naciesse, ó que no muriessè Principe tan grande! No podréis negarme la propiedad del argumento para declamar en las solemnes Honras de un Principe Christiano. Y pues que el mismo elogio se ofrece dividido, preciso es que el discurso siga la misma particion. Ojalá, que ó no naciera Principe tan feliz! *Utinam, aut non nasceretur!* Véd aqui os ofrez-

---

(d) Damian. lib. 7. de Secul. Princip. Epist. 3.



ofrezco la primera parte. Ojalá, que ó no llegará el caso de su muerte! *Utinam, aut non moreretur.* Ved aqui os ofrezco la segunda. Debaos siquiera por los meritos de vuestra curiosidad las atenciones todas. Así comienzo.

## PARTE PRIMERA.

*Utinam, aut non nasceretur.*

21 **O**jalá, que ò no hubiera nacido! Sirva de precioso preambulo para entrar à el discurso una precisa suposicion que debemos hacer; y es, que el insigne elogio que vamos à ilustrar, como quiera que consiste en una disjuntiva, exige en la armonía de sus partes tal correspondencia, que nunca pierdan estas el nexo que dicen entre sí, porque de lo contrario el mismo ilustrar por partes el elogio sería destruirlo. Y ved aqui la sólida razon de aquel *ò no*, con que se adnota cada una de ellas en particular. Porque en aquella particula *ò no*, que parece tan breve, siempre se incluye tacitamente toda la otra parte. Esto supuesto así, como una verdad sólida, entremos yà ilustrando la primera parte de mi propuesta idéa.

22 Ojalá, que ò no naciera tan excelso Principe, como lo fue ciertamente nuestro Infante Duque! *Utinam, aut non nasceretur!* Por cierto, Señores, dura proposicion, y exclamacion terrible, si para hacerla verosímil no sobrasen razones. Oidme atentamente, que mi empeño ha de ser haceros oy creible, que él se ha merecido con sus acciones tan digna exclamacion. Vamos primero por terminos comunes, y entenderéis que no es por sí sola la vida tan amable, que

no podamos repetir contra ella vehementemente. Por ventura, considerada en sí, y segun lo, que nos han enseñado las Santas Escripturas, qué otra cosa es la vida, á que nacemos todos, que un lagó de miserias? Asi ha querido definirla Job, quando abogaba por el hombre, diciendo á la Deydad: Señor, Señor, y juzgas digno de abrir sobre él tus ojos, y conducir á el juicio mas severo á el hombre, que se concibe de este modo? *Et dignum ducis?* (e) A el hombre, qué flor viviente nace, que asi se conculca, que nunca en su estado permanece, que huye como la sombra? Tan vil, tan fragil, tan miserable hechura, que viene á llenarse en el mundo de infinitas miserias, ha de provocar, Señor Omnipotente, el golpe de tus iras? Qué os parece, Señores, toda la pintura? Querreis responderme, que es por sí sola amable, y digna de estimacion la vida? Ah, que esto sería portentosa ignorancia!

Pues sabed, que no le ha merecido mayor estimacion á el que la llamó un breve vapor, que se iba á dissipar. (f) A el que dixo que era tan poco estimable como el vestigio, que dexa una ligera nube, (g) ó como una niebla, que á el primer rayo del Sol velóz desaparece. A el que quiso compararla á una infeliz centella, que tan rápida muere, como breve se excita. (h) A el que dixo, que era como el otro animal, que nace junto al Nilo, á quien

C

con-

(e) Job, cap. 14.

(f) Epist. Jacobi, cap. 4.

(g) Sapient. 2. v. 3.

(h) Plato cit. á Ossor. in Conc. de Exequijs rem.

concedió naturaleza tan precisos terminos , que á la mañana nace , á la tarde envejece , y se muere á la noche. (i) Ni ha sido otro el plazo que le puso David , hablando de nuestra vida al Psalmo 103. (j) Pues qué estimacion se merece , Señores nobilísimos , un nacimiento , y una vida , que nos introduce á este infeliz estado ? La misma que vosotros querriais concederle á una flor , á un vapor , á una sombra , á una nube.

25 Por esso no me admirá , que el Sábio Salomón , en aquel balance que él se propuso hacer de nuestra felicidad , haya preferido el dia del morir á el dia del nacer ; y haya reputado á el que muere mucho mas felice , que á qualquiera otro alguno de todos los vivientes : *Et laudavi magis mortuos, quàm viventes.* (k) Aun esto es poco. El ha querido que se tenga por mas feliz , y bienaventurado , á aquel que aún no ha nacido á gozar las luces de este mundo ; como quiera , que no ha sentido todavía sobre sí la carga intolerable de miserias , que dexa caer sobre los hombros de los mortales nuestra triste vida : *Et fœliciores utroque judicavi, qui nec dum natus est.* (l) Luego por esta pauta , nuestro nacimiento no es felicidad , sino miseria ? Luego nuestra vida , considerada en sí , mas es digna de vituperio , que digna de loor ?

26 Yá no estraño por cierto las muchas invectivas con que han reclamado contra ella en las Sagrada-  
gra-

(i) Aristotel. ex eod. Offor. *ibid.*

(j) Psalm. 103. v. 24.

(k) Eccles. cap. 4.

(l) Eccles. *ibid.*



gradas Letras los Héroes mas visibiles, y dignos de la Historia. Qual de ellos maldiciendo la hora del nacer; (m) qual de ellos bendiciendo la hora del morir; (n) y todos reputando por singular favor, si no huvieran visto las luces de este mundo: y si yá que las vieron, clamamos en su aplauso, como dando á entender, que eran Héroes dignos de mas felicidad, diciendo de este modo: Ojalá, que ó no huvieran nacido, si havian de quedar expuestos á este infeliz estado! Ved aqui, nobilissimo Auditorio, con razones comunes probada aquella verdad, que en sí incluye esta primera parte: esto es, que se puede decir por elogio de nuestro grande Duque, por lo mismo que él ha sabido hacerse tan visible: Ojalá, que ó no huviera nacido, si havia tambien de quedar expuesto á estas calamidades!

27 Mas como sea cierto, que incluye en sí nuestra vida un grande beneficio, ó yá que querramos considerarla á las luces del Cielo, ó yá que querramos mirarla á las luces del mundo: á aquellas, en los bienes gratuitos de la divina gracia; y á estas, en los bienes copiosos de la naturaleza, que derrama siempre liberal sobre aquellos, que miró propicia; y por otro si nos sobren documentos para entender, que nuestro Héroe ha sido abastecido de unos, y otros con difusa mano; yá se hace preciso, que descendamos mas en particular, modificando aquella terrible exclamacion; de modo, que aparezca proporcionado elogio de un Héroe tan feliz. Y ved aqui su ulterior

C 2

mas

(m) Jerem. cap. 20. v. 14. Job cap. 3.

(n) Ad Rom. 7. v. 24. Psalm. 119.

mas sana inteligencia : Ojalà , que ó no huviera nacido si havia de costarle tanto su preciosa vida ! Este es en breve suma todo el reducto de la primera parte en que hemos de establecer la mayor recomendacion del Serenísimo difunto Duque.

28. A la verdad , yo no os prometo dilatar la pluma considerablemente , como quien intenta examinar á fondo todo el heroísmo de sus gloriosísimas acciones. O porque esto no sería posible , por mas que lo intentasse , sin gravar en mucho vuestra prudente discrecion : ó lo que es mas cierto , porque la brevedad de un panegyrico no nos permite mucho que decir. Y me contento con haceros vér, como en sucinto Mapa, lo que sé mas veridico , y cierto de su preciosa vida , porque no habiendo duda que ello será así todo como me han informado , yá tenemos lo que basta para entender , que ha sido este Principe el Heróe mas glorioso.

29. Supongamos por basa principal de lo que he de decir , todo lo que pertenece al nobilísimo origen de su heroycidad. Porque sería grandemente culpable, si me detuviera en lo que saben todos , quando me executa vuestra curiosidad á dilatar me en lo que ignoran muchos. Quiero decir , que no han de ser oy materia brillante de mi idéa los blasones antiquísimos de su augusta Casa , ni los esplendores régios de su eminente cuna , solár , estirpe , tronco , generoso arbol , que yá se avecina con su copa á el Cielo : que yá ocupa con su frondosidad la redondéz del mundo : que yá dá en sus ramas á las Aguilas Imperiales apetecido nido : que yá ha hecho descansar en su sombra Leones coronados : y sobre todo , que difunde las fragancias de sus flores de Lís inmarcescibles á todas las



Cortes, donde reyna el buen gusto de las Magestades. Trabajen otros felizmente en tan glorioso assumpto, diré con San Geronymo; que á mí me ha ocupado toda la atencion, lo que es propio, y privativo de un Heróe tan feliz: *Alij altius repetant, nos nihil laudabimus, nisi quod proprium est.* (o) Porque como sea verdad, que á el heredado lustre añade nuevo esplendor la heroýcidad de las acciones, como cantó el Satyrico:

*Stemmata quid faciunt? Quid prodest, Pontifice, longo.*

*Sanguine censeri, pictosquæ ostendere vultus majorum.*

*Si coram lepidis malè vivitur...* (p)

Poco importára empenarme en recomendarlo, en lo heredado, si no lo hacía mas expectable, y glorioso por lo que se ha adquirido.

Vamos, pues, á vér, y admirar sus acciones heroýcas, para que entendais lo que le ha costado su preciosa vida. Instruido altamente á exquisitos desvelos de la mas arreglada, y Christiána educacion, nõ solo en los santos principios de una Catholica piedad, sino tambien en aquel lleno gloriosísimo de prudentes máximas, que deben formar el corazon de un Heróe, á quien la Divina Providencia destinó para Principe, y Señor de sus Pueblos, empezó á hacerse visible el Señor Infante Don Phelipe desde sus tiernos años. Qué afable! qué humano! qué liberal con todos! qué generoso! qué magnanimo! Vislumbrando

(o) S. Hieron. in Epitaph. Paul. ad Eusth.

(p) Juven. Satyr. 8.



se yá en la inocencia , y candidez de sus costumbres aquellas bellas partes , que havian de hacerlo amado de Dios , y de los hombres. No es mucho que así se distinguiese , si iba el Señor á formar en él un raro exemplar , y modelo de Principes ; y si observaba de cerca cumplidas tan santas instrucciones en el mismo exemplo nobilísimo , que le iban dexando las heroycísimas acciones de sus augustos Padres.

31 Este amable conjunto de naturales prendas de Christiana piedad , y máximas políticas , lo hicieron digno Esposo de la Sereníssima Señora Luisa Isábel , (hija mayor de Luis XV. Rey Christianísimo de Francia) á quien dió la mano , y dedicó con fidelidad su amante corazon en el dia 24. de Octubre de 1739. , y de quien tuvo tres hijos , capaces todos de aumentar la gloria de tan augustos Principes , y dignos Consortes , dando bellas , y amables Princesas á las dos mayores Potencias de la Europa , no sin grande envidia de la parca cruel , ( q ) y á sus Estados de Parma un Principe heredero , que se hará memorable á la posteridad.

32 Puesto en este estado tan amable Principe , se acercaba yá el tiempo en que debia hacer , como hizo , eterna la fama de su nombre á la frente de las Tropas de su grande Padre , abriendose camino por la Italia su corazon magnánimo , para su colocacion en los Estados de Parma , y sus adyacentes , conforme á sus derechos. Yo no soy suficiente á ponderaros quién fue este grande Héroe , quando yá se vió en el mas sangriento Theatro del furioso Marte. Si os  
pla-

---

( q ) Isábel Maria Luisa , hija mayor , murió al año de casada con Joseph Benito , Rey de Romanos.

place concebir una idéa grande del Infante Duque, saliendo á la Campaña, yá se hace forzoso, que ocurra á la memoria uno de aquellos grandes Capitanes, á quienes fió antiguamente Roma el honor, y gloria de la Patria. La realidad es, que su prudencia, su valor, su osada intrepidez, su acertada conducta, si no lo hicieron respetar, y temer qual rayo de la Guerra; al menos lo hicieron benemerito del honor inmortal, que supo ganarse en las batallas. Mandó S. A. R. la del passo del Tánaro: se hizo temer en la del Tidone, y afsistió á la de nuestra Señora del Olmo, con esfuerzo, y ardor inimitable. (r) Mas qué mucho, si estaba bien instruído S. A. R., que en calidad, y nobleza no podia crecer, y por esto mismo quiso empuñar mas, y mas su valor en las batallas, para que al menos creciesse la fama de su nombre, y el lustre de su gloria, que es lo que dixo Eumenio hablando del belicoso ardor del grande Constantino: *Crescere militando voluisti, & notiore te gentibus reddidisti, cum non posses esse nobilior.* (s.)

331 Pues qué? Si huviera de hablar de sus trabajos, yá en el penoso asedio, yá en los largos caminos, yá en las marchas apresuradas, y veloces, yá en las arriesgadas retiradas, quando las dicta el arte. Yo digo, Señores, que entonces veria cumplido en sí mismo nuestro Infante Duque, aquel gemir de los

gi-  
 (r) La de nuestra Señora del Olmo se dió en 30. de Septiembre de 1743.

La del Tidone en 10. de Agosto de 1745.

La del Tánaro en 27. de Septiembre de 1745.

(s) Eumen. Panegir. 9. de Constant.



gigantes debaxo de las aguas, en que explicaba Job, segun el gran Padre San Gregorio, quanto es lo que bruman estos, y semejantes trabajos á los Portentados, y Principes del siglo: (t)

34 Y en qué pararon, pregunto, estas empreſas, contrapeso honroso, que puso este Principe á la felicidad de su apreciable vida? En qué havian de parar sino en gloriosísimas victorias? Puede decirse sin hy- perbole, que domó los mares, que allanó los mon- tes, que destruyó rebeldes, que rindió Castillos, que sujetó Ciudades, que conquistó Provincias, que se llenó de triunfos. Y era preciso que sucediese así, nos dicen los Proverbios, porque el varón esforza- do, y obediente, como lo ha sido en esto todo á su grande Padre nuestro Infante Duque, cantará victo- rias, que eternicen la gloria de su nombre. *Vir oba- diens loquetur victorias.* (u) Y en qué mas pararon, vuelvo á preguntar, porque vanos mas breves, sus conquistas? Yá sabeis, que en colocarse en los Esta- dos Ducales de Parma, de Plasencia, y de Guastála, á los que, aunque tenía derecho por su sangre, se adquirió nuevos derechos con triunfos tan insig- nes.

35 Por cierto, nobilísimo Auditorio, laboriosa, y costosísima vida la de este Principe difunto! Però gracias á Dios, que colocado allí, yá de una vez lle- garia á descansar; que yá se acabarían sus trabajos; que yá respiraria alegre entre las indulgencias que concede el ocio. Acaso os parece que sucedió así? Tan

---

(t) Job cap. 26. v. 5. D. Gregor. hic vide Ossor. conc. de Bell. Angl. tom. 4.

(u) Proverb. cap. 21. v. 28.



Tan al contrario fue , que entonces puede decirse, que empezó á trabajar. Porque no corre el Sol mas precipitado por los doce signos , que nuestro Infante Duque corrió á mirar por el restablecimiento feliz de todos sus Estados. Oídme atentamente lo que él ha hecho , si puedo darlo todo en un breve resumen.

36 Apenas firmada la paz general en Aquisgrán por los años de quarenta y ocho , se aseguró en la pacífica posesion de sus dominios , quando aplicó tan eficazmente todos sus cuidados á la reparacion necesaria del País , segun todas sus partes , que se vió á poco tiempo tan bello , y floreciente , que pudo decirse con toda realidad , que no havia sido tan poderoso el ardor de la Guerra para destruirlo , quanto eficaz el zelo , y actividad del nuevo Principe para repararlo. Se admiró la hermosura , se gozó la abundancia , y era necesario que acaeciese assi , porque yo estoy creído que en aquella ocasion fue quando para multiplicar el numero glorioso de sus habitantes, se salieron gozosas al encuentro en la Ciudad de Parma , y todos sus confines , la misericordia , y la verdad , y quando la paz , y la justicia se oscularon tambien. ( x ) Mas no nos detengamos , si hemos de seguirle los passos á el Infante Duque , porque S. A. R. vá muy de prisa reparando ruinas , y estableciendo leyes.

37 El Palacio Ducál de Parma se reparó luego. Lo mismo los sitios amenos para la diversion de Sala, y de Colorno. El Theatro , antes libre , y pernicioso á

D

las

las costumbres, se restituye de tal modo, que dá á la eutropelia la entrada mas decente. Se erige una Bibliotheca pública á expensas del Erario, que descubre en sus libros, por raros, y muchos, un tesoro escondido. Se fomentan, y protegen las Artes, y las Ciencias, y se dá felizmente la mano á las manufacturas. Se reparan las Plazas para la defensa; se allanan los caminos públicos precisos para el tránsito; se elevan los montes de piedad para el socorro de los menesterosos; y supliendo del Erario todo lo que faltaba á sus caudales, se mejoran en breve los Hospitales, y los pobres. Por fin se establecen rectísimas leyes, y en una palabra, quanto puede contribuir al bien comun de sus Pueblos, y de sus Vassallos; á tanto extiende aquel nuevo Principe su presencia, sus rentas, su autoridad, su zelo. Porque este fue, y ha sido siempre el mas digno objeto de todos sus preciosísimos cuidados, hasta que vino á hallarlo la muerte en tan feliz empleo.

1638 *ob* Qué es esto, Señore? qué ha de ser? sino haver sido este Principe aquel otro hombre, que salió á trabajar de Sol á Sol, desde la mañana festiva de su vida, hasta la tarde funesta de su muerte, como dixo el Profeta: *Exibit homo ad opus suum, & ad operationem suam usque ad vesperam.* (2) Haver sido aquel, que si se cansara, y doliera del trabajo, yá le sobrába razon para quejarse con David, diciendo de este modo: *Et in laboribus á juventute mea.* (a)

---

(2) Psalm. 103.

(a) Psalm. 87. v. 16.



Pero nõ se quexó, ni se negó al trabajo su incan-  
 ble ánimo, ni enterró su talento como el otro del  
 Evangelio para quedarle ocioso. (b) Porque yá havia  
 aprendido del Padre San Basilio, que el Maestro de  
 todos los vicios es el ocio, (c) y la mortifera peste  
 de todas las Repúblicas, como ha querido Casané; (d)  
 ó para decirlo de una vez, porque havia aprendido  
 del Papa San Leon, que el trabajo nutre los ánimos  
 generosos, y grandes, conduciendolos por la penosa  
 senda de la fatiga, y del sudor, para hacerlos mayo-  
 res: *Generosos animos labor nutrit, si laborem recu-  
 ses parum esse potes, non est viri timere sudorem.* (e)

39. Confessio, pues, á nuestro asumpto; que es  
 grande la ganancia; pero veo al mismo tiempo, que  
 es tanta la fatiga, tanto el trabajo, tan poco el pre-  
 mio mirado á lo del mundo, tanto el sudor, tan bre-  
 ve, y passagera la felicidad, que hecho un prudente  
 cotejo de ganancias á pérdidas, bien puedo exclamar  
 á favor de este Héroe digno de la inmortalidad, di-  
 ciendo en su alabanza: Ojalá, que ó no hubiera na-  
 cido, si havia de costarle tanto su preciosa vida! Por-  
 que este mismo costo, á costa de un incesante sudor,  
 y movimiento, ha sido confederar en tantas fatigas  
 otros tantos enemigos contra sí, para que mas bre-  
 vemente haya triunfado la muerte de su Alteza Real.  
 Que es decir en suma, para dár de una vez todo el

D 2

con-

(b) Matth. 25. v. 18.

(c) *Otium praeceptor vitiorum.* D. Basil. homil. 8. in exam<sup>e</sup>r.

(d) *Otiosi, & ignavi juvenes venenum civitat.* Casan. p. 11. Ca-  
 bal. glor. mund. conf. 1.

(e) S. Leon Pap. de Jejun Septem. mensis.



concepto de la primera parte : Ojalá , que ó no huviera nacido á ser tan grande nuestro Infante Duque , porque esso mismo ha sido poderoso motivo de acelerarse su muerte , y perderlo nosotros.

## PARTE SEGUNDA.

*Utinam , aut non moreretur!*

40 **O**jalá , que ó no se huviera muerto ! Yá estoy en la segunda parte de aquel supremo elogio , que recomendaba altamente los meritos de Augusto , y que tanto deseaba à aquel otro Principe San Pedro Dámiano : *Utinam , aut non moreretur!* Y quál os parece que sería la mas oportuna inteligencia de esta segunda parte , para formar todo el elogio de aquella disjuntiva ? Muchas se ofrecen , y todas oportunas ; porque pudieramos entenderla de esta suerte : Ojalá , que ò no muriera nuestro Infante Duque , si havia llegado à hacerse Principe tan grande ! Pero há señores ! que essa ha sido en su Alteza Real , como yá oísteis , la causa impulsiva de su temprana muerte.

41 Siempre ha sido en los Principes la grandeza enfermedad mortal ; y así , quanto mas grandes se hacen con la heroycidad de sus acciones , mas brevemente vienen à morir. De esta enfermedad vino à morir en la flor (f) de sus años Alexandro Magno ;

y

(f) Quint. Curc. lib. 9. cap. 12.

y como recelandose del mismo suceso , parece que de aqui le nacieron al Santo Rey Ezechías sus temores , quando exclamò en su Cantico , diciendo de esta suerte : *Ego dixi in dimidio dierum meorum* , los setenta : *Ego dixi in sublimitate dierum meorum : vadam ad portas inferi.* (g) Esto es , yo dixè en la mayor altura , y grandeza de mis dias , havrè de morir. Y asì le sucediò , porque esta era yà para aquel Principe enfermedad mortal. No tenia yà Ezechías à la verdad remedio , una vez que havia llegado à tan sublime estado. Y es la razon de todo , porque las cosas altas , y sublimes , como cantò un Poeta , à su mismo peso natural se caen , y se acaban :

*Desine grande loqui , frangit Deus omne  
superbum ,*

*Alta cadunt , inflata crepant , tumefacta  
premuntur.* (h)

42 O dirèmos mejor , porque esta es en el dia mejor inteligencia , y la mas oportuna , para acabaros de instruir en sus insignes obras. Ojalà , que ò no huviera muerto , si havia de ser su muerte tan sensible pérdida ! Sabeis acaso vosotros todos quánta fue ? Yo estoy persuadido à que muchos la ignoran , porque no han llegado à instruirse plenamente del tenor de su vida. Y pues que yà os lo he pintado en la primera parte un Principe grande en lo político , oidme atentamente , y entenderéis que ha sido no menos grande en lo Christiano. Dirè brevemente todo lo que sè.

Nuef-

(g) Isai. cap. 38. septuag. hic apud Bib. max.

(h) Prudent. in Psychomachia.

43 Nuestro Infante Duque ha sido un Héroe de notoria piedad , de ajustada conciencia , y en quien siempre han brillado algunos destellos de una virtud sólida , por mas que su genio esparcido , y alegre se alejaba de aparentar mystica. El ha sido un Principe puntualmente observante de las obligaciones de su estado , y que para serlo , yà oisteis , que ha publicado perpetuamente guerra contra el ocio. Con que si este ha sido siempre la sentina de todos los vicios , dicho se està , que quien no quiso conocerlo , se habría aplicado à cultivar en su bella alma todas las virtudes con especial cuidado. Por lo que à este ayre podíamos construir , y adaptarle aquello de San Pablo: *Omnis , qui in agone contendit , ab omnibus se abstinet.* (i) Porque habiendo sido toda su vida una perpetua lucha de batalla en batalla , ò por mejor decir , una exactissima Christiana milicia , si quien ha de sostenerla con vigor , como dice el Apostol , se ha de abstener de todo lo que pueda dañar , yo no quiero creer , que este Principe se haya desarmado de alguna virtud. Y de aqui es , que su Alteza Real procurò conservarse nimiamente casto , constantemente recto , sin que , ò la adulacion , ò la lisonja , ò otro alguno de los muchos vicios , que reynan en las Cortes , hayan conseguido que se viesse en su mano la vara de la justicia sin razon flexible ; ni menos que haya querido desnudar su semblante todo el zeño de la magestad ; que deben revestirse , si se

---

(i) 1. ad Cor. 9. v. 25.



se han de insinuar los Principes en los corazones de sus Vassallos siempre respetables.

44 Por otrofi ha sido su Alteza un Principe por extremo afable , y benigno con el benemerito ; y grandemente caritativo , y liberal á lo de Dios con el necesitado. El se ha mostrado por una série no interrumpida en sus operaciones nimiamente amante de los pobres , y de las Iglesias , en quienes ha expendido con difusa mano considerables sumas. Yà lo oisteis erigiendo *montes de piedad* , porque se viesse la suya competir con los montes , cuidando zelosísimo de los Hospitales , y atendiendo con exquisita diligencia à quanto le dictaba su caridad ardiente , como si dixeramos que ésta lo havia enamorado mas por ser la reyna de todas las virtudes. Tuvo por ultimo particular esmero para poder recoger aquel fruto que dixo David en uno de sus Psalmos , ( j ) con la buena educacion , y crianza de sus hijos ; à los que viendolos tan aprovechados à la luz de su zelo , y de su exemplo , amaba su Alteza con tan tierno amor , que no falta quien diga que le abreviò la muerte el sentimiento natural de separarse de su amable hija nuestra amada Princesa de Asturias , no obstante el gozo de verla tan dignamente colocada.

45 En este estado , y con esta ocasion lo ha assaltado la muerte , sin permitirle el excesivo gusto de ver cumplidas plenamente en España estas felicidades ; porque no ha querido ser ahora menos acerba con su Alteza Real , que lo havia sido en otro tiem-

po

---

( j ) Psalm. 127.

po con un Principe tan grande como Moysès , à quien, segun el Lipomano , le negò tambien el consuelo de ver plenamente cumplida otra promessa , sin darle mas gusto , que el de haver visto todos los preambulos de tan feliz entrada : *Satis est , quod Moyses viderit omnia ad ingressum praeambula.* (k) Ni ha sido este solo consuelo el que le ha negado la pàrca cruel, sino que lo ha privado de morir dentro de sus Estados , que le hubiera sido acaso de gran satisfaccion; como dando à entender , que se holgaria de oirle repetir la tristissima endecha con que se quejaba otro Principe , no menos infeliz en esta parte ; aunque con menos gracia : *Et ecce pereò tristitia magna in terra aliena !* (l)

46 Mas con todo esso , no ha podido triunfar la muerte de su heroycissima constancia , por aquella prontitud , con que arreglado à los decretos de la Divina Providencia , ha hecho como un heroyco desfestimiento de su preciosa vida , quando pidiendo , al parecer antes de tiempo , los Santos Sacramentos, diò à entender , que estaba muy distante su recta intencion , y Christiana piedad de querer alargar se los precisos terminos que se havia dignado señalarle à su vida el Altisimo. Que así haviamos todos de vivir siempre , nos decia Seneca , siempre en la ultima disposicion nuestra alma , para deshecharla : *Anima in expedito est habenda.* (m)

Pe-

(k) Lippom. sup. illud ex 6. v. 3. & nomen meum Adonai non indicavi eis.

(l) 2. Machab. cap. 6.

(m) Senec. in lib. natur. quest.

47. Pero yo añado mas , que los grandes Principes deben tenerla assi , para no hacerse reprehensibles delante de Dios , como aquellos otros , que Oseas reprehende , porque havian querido con portentosa necedad ampliarse los terminos de la vida por dilatar su honor : *Facti sunt Principes Judæ quasi affumentes terminum* : Los setenta : *Quasi transferentes. Dum concessis sibi honoribus minimè contenti* ( decia Velazquez ) *impositos sibi limites transgredi , & supra mortalem conditionem haberi volunt.* (n) No ha sido assi por cierto nuestro Infante Duque , antes tan al contrario , que el mismo se ha hecho administrar los Santos Sacramentos , quando aun parece que estaba distante su vida del ultimo peligro , como indicando , que aceptaba resignado , y esperaba prontissimo aquel ultimo instante , que pudiera conducirle à otra felicidad , que fuesse permanente.

48. Este ha sido , Señores nobilissimos , tan Christiano Principe , estas sus obras de piedad , y estas sus mal delineadas gloriosas acciones. No ha permitido el tiempo à mi rudeza duracion bastante para mas ilustrarlas como yo quisiera , pero especialmente hablando de su caridad , y difuso corazon con los pobres. Pero baste decir , que si ha tenido mas sueltas sus manos para estos exercicios , que las tuvo Abner : *Manus ejus ligatæ non sunt.* (o) Tambien

(n) Osee cap. 5. septu. hic. Velazq. de Opt. Princ. lib. 2. adn. 2. num. 1.

(o) 2. Reg. 3. Abner , interpretat. Lucerna.



piadosamente deberèmos discurrir , que havrà con-  
 guido por premio de acciones tan difusas , y copio-  
 sas limosnas , el mismo que Abner llevaba en su nom-  
 bre , que es : luz que no se apaga ; ò por mejor de-  
 cir , el mismo que llevaba en su nombre este Chris-  
 tiano Principe , que es , preciosa boca de lampara , que  
 gloriosa luce. (p) Por esto de proposito he reservado  
 para este lugar , como un alto documento , que qui-  
 siera dexar impresso en vuestro corazon aquella sen-  
 tencia de oro que decia este Principe , hablando de  
 esta importantissima virtud : es à saber , que la mis-  
 ericordia , y socorro de los pobres se debia extender  
 hasta mas no poder , asi como del castigo se debia  
 usar à mas no poder. Què os parece de tanta com-  
 pasion , y alta misericordia ? Què de un Principe,  
 en quien brillaron acciones tan raras ? Si ello es asi  
 todo , que yo no lo dudo , como me aseguran , bien  
 podrèmos exclamar en su loor diciendo de esta for-  
 ma : Ojalà , que ò no huviera muerto , si havia de  
 ser su muerte tan sensible pérdida ! *Utinam aut non  
 moreretur!*

49 Dichofo , feliz , afortunado Principe , si yà  
 descansa en paz , pues se ha merecido con la heroy-  
 cidad de sus acciones , que pueda repetir , reasumiendo de una vez todo el elogio , para poner el  
 deseado fin á mi discurso : Ojalá , que ò no huviera  
 nacido , si havia de costarle tanto su preciosa vida !  
 Ojalà , que ò no huviera muerto , si havia de ser su  
 muerte tan sensible pérdida ! No hallaron los Roma-  
 nos

---

p) Hipp. os Lampadis , apud D. Isid. *Etym. lib. 7. cap. 9.*

nós mas supremo elogio para recomendar á la posteridad los meritos de Augusto. Cumpliósse, cumpliósse en èl lo que havia deseado tanto en el otro Christiano Principe San Pedro Damiano : *Ut de te, sicut de illo celebri quandoquè per populum devotione dicatur: Utinam aut non nasceretur, aut non moriretur!* Luego si justamente se ha merecido este elogio en su muerte nuestro Infante Duque, digase, que no pudo crecer mas la heroicidad de sus acciones. Digase en fin, que su sensible muerte ha sido parecida à aquel otro rapto, que assignè por tema; ò porque ha dado ocasion à instruiros tanto de su heroicidad, que yà no dudareis confessar, que el Serenísimo Phelipe es digno de la mayor admiracion. *Ut Philippus esset in admiratione.* O porque os ha puesto en la ocasion, Señores nobilísimos, de empenaros tanto en estos piadosísimos sufragios, que si hasta ahora ha sido su Alteza Real digno de la mayor admiracion por su preciosa vida, no havrà de ser desde oy menos digna de la admiracion eterna su memoria, como debida en mucha parte à el indecible honor de unas Honras tan solemnes.

50 Pues si quando Roma floreciente dió à entender en la muerte de Q. Fabio Máximo gloriosísimo Principe (q) hasta donde sabe empenarse el amor, quando se vè estimulado de la mas fina gratitud, en aquellas sumas expensas que se impendieron en su funeral; y si, aun se hizo mas de vulto la gloria de aquel Pueblo en aquel sumptuosísimo

E 2

cle-

elevado tñmulo, qué dedicò á Marcio. ( r ) Oy quedará en Sevilla oscurecida aquella gloria con esta competencia, y acreditado de poco sábio el amor de los Romanos en darse à conocer, viendose vencido, ò por las mayores elevaciones de esse régio tñmulo, ò por las grandes expensas à que ha sufragado sola esta nobilíssima Hermandad. Pero ciertamente no podia menos, si havia de hacer debida ostentacion este Cuerpo nobilíssimo, yà del fumo honor que le era debido à una Cabeza por sí tan angusta, y respetable, yà del fumo aprecio con que havia tratado à este su Cuerpo tan excelso Principe.

( s ) A mí me parece que os oygo discurrir quando tratabais juntos sobre las circunstancias de esta solemníssima Parenthasion, y me inclino à creer, que percibo semejantes voces, á aquellas con que trataba con los suyos de hacerle las Exequias à su grande amigo Patroclo, el celebrado Aquiles. ( s )

*Phirmidones veloces equos habentes mihi amatores  
socij nondum à curribus solvamus solidungulos equos,  
Sed ipsis curribus, & equis propius accedentes.*

*Patroclum defleamus.... hic enim est honor mortuorum.*

Yà no nos resta, diriais mutuamente, otra cosa que hacer, que dedicar al Señor Infante Don Phelipe, nuestro Hermano mayor, estos honores, todos debidos à su heroicidad. Así lo pensabais, Señores nobilísimos, y así plenamente lo haveis desempeñado con

( r ) De tumulo Marcij. Dionis. Alicarn. lib. 8. antiq.

( s ) Homer. Illi. ad 23.



con tanto lucimiento , que me atrevo à decir en  
 lodr de un Cuerpo tan noble , Real , y distinguido,  
 que es tanto lo que ha complacido à esta nobilissi-  
 ma Ciudad con las presentes Honras , que se ha me-  
 recido todo el elogio , que à otro assumpto profrirò  
 San Lucas : *Et omnis populus gaudebat in univer-*  
*sis, quæ gloriôsè fiebant ab eo. (t)*

52 Si para mayor desahogo , pues , de vuestro  
 generoso , y amante corazon , quereis dedicar à su  
 memoria un célebre epitafio , que lo recomiende mas  
 á la posteridad , debeis formarlo assi : Tomando del  
 tímulo de Ciceròn las dos preciosas urnas , que le  
 consagrò la antigüedad à su memoria , una de ce-  
 nizas , que acuerde su mortalidad , y otra de lá-  
 grimas , que testifique vuestro amor , despues de la  
 tristissima descripcion de su nombre , fijareis al pié  
 de la losa este sucinto epigrafe : *Spiritus Domini ra-*  
*puit Philippum* , con este breve epigrama , que aclare  
 el pensamiento.

*Spiritus en Domini rapuit super astra Philippum,*  
*Quid mirum ! Cælo redditur , unde fuit.*

53 Todo este honor se ha merecido este Chris-  
 tiano Principe , por la notoria heroicidad de sus  
 acciones , y por los muchos indicios que nos dexó  
 de sus virtudes. Mas por quanto debemos atender,  
 que ni los Santos Angeles son limpios delante de  
 los ojos de Dios ; y por otrosi sabemos , que es  
 terrible , y muy severo el juicio que le espera á los  
 Potentados , y Principes del mundo. (u) Yà es tiem-  
 po

---

(t) Luc. cap. 13. v. 17.

(u) Sapient. 6. v. 6.

po que todos roguemos al Señor, se digne aceptar por la expiacion descada de su alma estos piadosísimos sufragios, que suben desde la ara de este Altar en este Santo Templo, valorizados con la Sangre preciosa de su Santísimo Hijo, que tan copiosamente la ha derramado por nuestro remedio. Para que de esta suerte, purgada yá su alma de quantas imperfecciones pudo contraher en esta mortal vida, vuele gloriosa à las alturas de la celeste Patria, donde por una eternidad R. I. P. A.

O. S. C. S. R. E. C. A.

